

Pese a las declaraciones triunfales

GANÁ LA ABSTENCIÓN

Todos los partidos parlamentarios que han amañado en las Cortes los Estatutos de Autonomía de Cataluña y Euzkadi han lanzado sus campanas al vuelo, después de ser anunciados los resultados de los referéndums que el pasado día 25 de octubre se celebraron en estas dos nacionalidades del Estado.

Esta reacción es de lo más lógico. Todos los partidos parlamentarios - a excepción de los fascistas - habían empeñado sus mejores artes de la política burguesa para apañar sendos Estatutos, para que sin contar en su elaboración con los pueblos catalán y vasco, reflejasen mejor los intereses de la burguesía española.

Ahora bien, ¿en qué medida estos Estatutos vasco y catalán representaban los intereses de los pueblos de ambas nacionalidades? Ya ha ce algún tiempo que nuestro partido hermano, el Partit Comunista Obrer de Catalunya (PCOC) denunció ante las masas trabajadoras catalanas que el Estatuto de 1979 no servía: "El PCOC está por un Estatut que responda a nuestra personalidad como nación que somos - escribía el secretario general, Albert Ferrán -, empezando por el derecho a la autodeterminación y por adoptar medidas oportunas para resolver los problemas críticos lo antes posible, sin tener que esperar el visto bueno del gobierno central... Queremos un Parlamento catalán responsable de su trabajo ante sus electores ..."

Otro tanto puede decirse sobre la elaboración del Estatuto vasco. Siendo, además, en esta nacionalidad de urgente necesidad política que la redacción del texto sentara las bases para que el pueblo vasco ejerciera realmente su derecho a la autodeterminación.

Ahora, los partidos parlamentarios hablan mucho del 90,29 % de votos afirmativos al Estatuto en Euzkadi, y del 87,96 % al Estatuto catalán; pero ... cuando llega la hora de analizar las abstenciones, recurren a interpretaciones fantásticas: la lluvia y el mal tiem-

po en Cataluña; el "miedo" en Euzkadi...

Lo único cierto y comprobable es que desde que se inició el mal llamado proceso democrático, se ha duplicado la abstención en estas dos nacionalidades, siguiendo un proceso muy semejante al registrado en el resto del Estado. Y estos datos los ha aireado hasta la prensa burguesa. ¡Pero dicen que la abstención no es política! Como si no fuera política la actitud de cualquier ciudadano que opta por no votar a nada ni a nadie cuando tiene oportunidad.

Lo que ocurre es que la abstención no responde a ningún partido parlamentario. Ni al proceso "democrático" en que estamos inmersos. El pueblo está señalando con la abstención que no quiere ir más allá por este camino de falsas promesas y de cambios para no se sabe cuándo. El problema dramático es que todavía no ha encontrado una alternativa real para solucionar sus problemas. Pero ese día llegará. Y, entonces, los parlamentarios de uno y otro signo comprobarán cómo esa abstención sí tiene un contenido político.

En los resultados obtenidos por los Estatutos catalán y vasco esta realidad se ha puesto de mani fiesto una vez más. Y estos Estatutos, con el solo respaldo de medio electorado, no van a solucionar ninguno de los problemas con que hoy se enfrentan el pueblo vasco, el catalán y los del resto del Estado.

Hay que mirar hacia el futuro. Y en el futuro continúa la necesidad de elaborar - con la participación directa de los pueblos de las nacionalidades del Estado - otros Estatutos que respondan realmente a los intereses del pueblo trabajador.

